CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

El sentido de nuestra lucha en los campos

El fin no justificará los medios, pero el obstáculo justificará la resistencia. La vida del hombre, aunque sea el más indolente, la salvará o tratará de salvarla con los medios más adecuados a su sentimiento y voluntad; como hoy esa indolencia ocupa un lugar prominente por las mismas circunstancias del medio, llega a recaer todo el peso de la lucha en aquellos que con más dignidad y carácter se yerguen frente al atropello. Hubo momentos en que los obreros cifraron sus esperanzas en los agrupamientos de defensa, pero hoy el estado burgués, con todo en sus manos, formó también otras instituciones de opresión dominando los padros o grupos obreros, por medio del acaparamiento del trabajo, reconcentrado en las máquinas, que reemplazan al obrero. Es, entonces, cuando la vida de estos se hace más cruel en la campaña, y a la que nadie podrá prefijar los medios de salvarla sin incurrir en los mismos defectos del gobierno, quien organiza su acción formando obedientes y mandones.

Como anarquistas, podemos llevar el conocimiento de las multitudes ideas de amor y libertad, exaltándolas a defenderse, y que consideren como suyo una parte necesaria de lo producido y almacenado. Que cada acto refleje el máximo sentido libertario, pero nunca tomar una resolución general. La lucha en la campaña es la vida o muerte para los más pobres, y tomar una resolución de carácter general, sería lo mismo que poner en vez de compañero, un soldado y luego un sargento que lo dirija, diciéndole con que mano, o con qué arma debe librarse. El objetivo del hombre o ser humano es hoy luchar para ser libre, y mañana libre para vivir.

Para mí todo lo que hoy se llama situación económica, no es más que el estado de una mentalidad, falta de amor, obrando sobre una necesidad que la vida burguesa acaparó.

Si para conseguir esto, sólo apelamos a cuadros de fuerza, obraríamos como las dictaduras proletarias: sumir para dominar; como ya ocurrió en varias ocasiones donde la organización había acaparado el trabajo. La razón para de nuestras cosas también solucionaría, y por esto proponemos como medio la acción directa contra todo lo que sea atentatorio a la vida de los seres humanos.

La burguesía y todos los gobiernos comprendieron por lecciones históricas que, matando esclavos, no formarían nada porque en el transcurso de los días, entre muertos, presos y rebeldes, no les quedaría ninguno. Con la cooperación de los mismos sindicatos, formaron las categorías en los trabajos, en situación inversa a las necesidades, por consumo de energías vitales; tal es así, que, un ingeniero, gana más que el peón o mecánico, y el peón menos que éstos, trabajando más. También comprendió la gente adinerada, y del poder, que sus intereses se basan en la producción y consumo, para lo cual dieron la máquina, como más simplificadora, acaparando para ella todos los trabajos y dejando al ser humano a merced de cercos, alambres, perros y vigilantes. Los técnicos en todos mecanismos, podrán vivir unos años mejor riéndose de los hambrientos, ya que ellos trabajan y tienen un sueldo regular; pero, como todo se va reconcentrando en beneficio de los acaparadores, llega también la simplificación del montaje y del manejo, luego no hace falta el mecánico y el práctico, corriendo igual suerte todas las profesiones.

Todos estos casos no previstos ni considerados por los sindicatos y sindicalistas, como igualmente por algunos amigos anarquistas, fueron los que dieron lugar a tantas sospechas agrias discusiones, sin pensar que en toda la campaña el anarquista es perseguido, muerto, y algunas veces entregado por esos mismos obreros pobres de espíritu que llegan a ser en los consejos evangélicos de comisario o caudillo. Mas; en la misma capital, y entre gentes que quieren distinguirse como anarquistas, hubo encuestas vergonzosas, a las que es imposible contestar, porque sería cruel, dadas las pruebas que existen en su contra.

Dicho esto, enumeraremos una cantidad de motivos, a fin de llevar a las mentes poco conocedoras, la idea de una desesperante situación que a todo instante se multiplica, y con el fin de lograr hacernos comprender en el arte, de que nada puede hacerse fuera del orden sindical. En el arte, en la vida, en todas las cosas humanas, las ideas fueron primero concebidas en las mentes, y a fuerza de prédicas y ejemplos las masas las fueron palpando para reforzar la idea de libertad que motivó todos los acontecimientos sociales. Nadie, ni los más negadores de la libertad, se olvidaron de esta palabra, porque todos comprendieron que ese es un atributo natural de la misma especie. Y que nunca han querido, es comprender que esa libertad empieza por el individuo, y de ahí la lucha, como también el nacimiento de las instituciones, quienes pretendieron y pretenden legislar la vida o sea los sentimientos que la animan. Los sindicatos en la campaña pretendieron lo: legislar la vida colectiva de los obreros, y cuando la desocupación avanzó llegó el fracaso, porque al querer los compañeros anarquistas practicar la solidaridad, fueron rechazados por la idea del acomodo, corriendo tras del caudillo militar o comisario.

Y los conflictos no pueden contenerse porque día a día se ve una nueva máquina que los suplanta: expondré un caso.

Toda la zona maicera sufre la influencia de la máquina recolectadora, cuyos resultados avanzan hacia el total perfeccionamiento para dejar el ochenta por ciento de esas poblaciones sin trabajo, lo que equivale decir expuestas a las miserias del hambre. Otro caso, con una máquina ya puesta en práctica: El maíz es un cereal que por sus condiciones y tiempo en que se levanta, no puede estar depositado mucho tiempo, sin que sus plagas naturales lo avancen. El "verdín" por ejemplo, requiere ser combatido porque pudre el grano, para esto se saca al sol y se extiende en lonas donde se le traspalca. Cuando no es este "verdín" es la "mariposa" o "górgolo" que también se traspalca o se pasa por máquinas apropiadas para el caso. En todo esto se van millones de jornales repartidos en toda la zona maicera.

Pero una nueva máquina de fuerza eléctrica, no permite la propagación de estos insectos y seca el grano al mismo tiempo, asegurándolo en sus condiciones para depósito. Piensen ahora los compañeros cómo y de qué manera solucionar esta crisis, que fomenta los odios entre los mismos obreros, quienes hasta hoy no concibieron la idea que los haga sentirse dueños de ese progreso afianzador de burgueses.

Sumese a esto la famosa "ley de vagancia" encarpetada hasta el momento oportuno, y se obtendrá que a las cuarenta y ocho horas que un obrero no trabaja, tiene que dilucidar y por lo mismo cualquier comisario lo toma preso, y lo pone a disposición de los jueces y éstos a las colonias establecidas al efecto.

Así es como algunos miramos y apreciamos las cosas explicándonos las muertes de ciertos compañeros en la campiña donde difiere mucho el carácter de resistencia que los compañeros deben asumir.

Veo a cada instante la muerte de un amigo, del que sólo la muerte sirve de lápiz para grabar su nombre. Son esos compañeros que no se puede decir nada de ellos durante su vida. Sus hechos quedan entre montes y pajas, como nidadas de pájaros ariscos; son los que sirven de abono a las grandes gestas sin salir de su anónimo, y es por eso que cuando siento hablar de "presos sociales" y "no sociales", me duele. Las noticias de su muerte o su prisión me exasperan, por pensar que para obtener la solidaridad hace falta confesar o ser autorizado por decreto para tal o cual misión.

No pensamos así los que más de una vez nos hemos visto sitiados por el hambre y la bala.

La campaña es una tragedia oculta. Cierto es también que en medio de todo esto se ocultan muchos, quienes valiéndose de sus conocimientos o por indolencia hacen daño, pero así son todos los dramas fuertes, animados por personajes diferentes.

Siberiano Domínguez.

Cárcel de Santa Fe.

¡Anarquismo de viejos!

Se habla a menudo de remozar al anarquismo. Es charla frecuente de compañeros; y, de tarde en tarde, tema de algún periódico o diario. ¡Se dice que hay que pulirlo, sacarle el lastre, desbrozarlo, para largarlo a andar por los caminos de la realidad y el practicismo... ¿Remozarlo de qué? ¿Pero es que ha sido alguna vez viejo el anarquismo? ¿Ha sido alguna vez una irrealidad, una "utopía"?... ¿Qué hay que desprendernos un poco de los viejos maestros, y torcer un tanto más el callejón del tradicionalismo en que se encuentra metido?

¡Desprendernos de los viejos! ¡Qué viejos!, de un Reclús, de un Malatesta! ¡Ah!, qué bien contentos debemos estarnos de estos viejos! ¿Qué nuestro anarquismo huele a pólvora y a romanticismo? Y bueno: constituye, acaso, una falta todo eso? El anarquismo, de nombre, de esencia, es uno solo; su interpretación es diversa. Alguien lo conchabó cantando, y otros en blasfemias; para un Tolstoi, fué de alma; para un Kropotkine, un Reclús, de elaboración o ideal; para Bakounine, en cambio, una continua barricada.

Para ser anarquista lo primordial es ser hombre, para encontrarnos en el nivel del pueblo siempre a tiempo. Lo mismo vale la bomba de Kart Wilckens que el revólver de Bresci, o las prácticas del bueno de Ravachol. Todos son lógicos, son justos, son humanos. Que seamos románticos, intelectuales, poetas, o simples obreros, ¿qué importa? Lo esencial, lo grande, es sentirlo, amarlo, todo eso: estimarnos en algo, ser una conciencia, susceptible, vibrátil, para que en los momentos de pelea, de peligros, saber encontrarnos en el bajo del pueblo, con la marejada popular.

El hombre, el sabio que era Reclús, comprendió todo eso, y en el momento de la prueba no vaciló en bajar al pueblo y ponerse de pecho al peligro entre las calles revueltas de la Comune. Es que Reclús amaba de verdad, era sincero consigo mismo, todo su ser estaba abrazado por un fuego interno de pasión, una fiebre intensa que le devoraba lentamente. No era un anárquista de cenáculo, un dilettante de la palabra; jamás, que se sepa, ha utilizado la pluma para destilar hiel. El sabía que el obrero es tosco, grosero e ignorante, la mayor de las veces, y que casi siempre obra por instinto. Pero también sabía que no podía ser de otra manera, y los perdonaba sus yerros, sus conceptos erróneos, la manera de interpretar las cosas. Era comprensivo, sabio y bueno. Sabía discrepar y hacerse amar, tolerante y benevolente a la vez. Era todo una conciencia de hombre y de anarquista.

P. A. D.

LA ANTORCHA

reinicia con este número su regularización semanal, y con este motivo queremos adelantar a los compañeros lectores, como a los grupos de propaganda y el entero movimiento aún unos cuantos propósitos, que han de significar los alcances de la obra propuesta. Este número, que será complementado, en adelante, desde la semana próxima, con números a base de SEIS PAGINAS, donde ampliaremos las secciones actuales y daremos otras nuevas, cubriendo así las exigencias de una publicición movida, de combate y cultura revolucionarias.

Pero, además, nuestros propósitos son los de llegar a confeccionar un periódico con la base de la acidna colaboración de los compañeros, para lo cual las secciones a inaugurarse paulatinamente y la nueva compaginación que ofrecemos serán el instrumento adecuado para que todas las sugestiones, opiniones e impresiones de los obreros y militantes dispersos tengan su expresión. A las secciones actuales, como ser "Campos, Fábricas y Talleres", cuyo carácter conocen todos, uniremos "Cartas de Obreros", "Hombres, Hechos e Ideas", a base de una nueva característica, "Hablaremos de la Argentina", donde todos y cada uno de los lectores podrán ser sus colaboradores, destacando hechos, motivos y circunstancias del país, "Las Nuevas Lecturas", examen de libros e impresión de lecturas, "Cuestionario Anarquista", a base de preguntas y respuestas, en cada una de las cuales los compañeros tendrán su tribuna Así, el periódico será articulado de tal modo que expresará el pensamiento, los conceptos y propósitos militantes del movimiento. Para ello recomendamos a los compañeros que envíen crónicas, cartas o colaboraciones, lo siguiente, para facilitarnos el trabajo y dar viveza y movilidad al periódico: a), concepción objetiva de los temas, haciéndolos fáciles al examen de todos; b) consición y brevedad, para poder dar en cada número y con su distribución adecuada el mayor número de colaboraciones, con lo que se ganará en movilidad y variedad de expresión; c) referirse a hechos, a motivos d elucha y propaganda, para que así en conjunto se tenga la sensación de un movimiento; d) convertirse en verdaderos corresponsales del periódico en el lugar donde se actúe, con crónicas asiduas, pues de tal forma se logra interesar a los trabajadores allí radicados, y e) orientarse a través de la variedad de las colaboraciones y correspondencias para así poder decir siempre cosas nuevas e interesantes. Todo esto es posible y puede ser aplicado en la base del periódico. La continuidad en el trabajo hará lo restante, que sería la comprensión y el adiestramiento.

Además, esta redacción tratará de dar, número a número, notas de verdadero interés, en colaboraciones o traducciones, que promoverán fijeza de ideas, esclarecimiento y polémica. En el próximo irán:

FRANCESCO GHEZZI, UN PRISIONERO DE LA G. P. U., trabajo original de HUGO TRENI.

¿LA MUERTE DEL ANARQUISMO?, el vigoroso trabajo polémico del viejo combatiente anarquista LUIGI GALLEANI, cuya total inserción se iniciará en ese número para terminarlo en subsiguientes.

LA COMUNIDAD DEL LECTOR EN AMERICA, una interesante iniciativa para la propaganda anarquista en general.

Y algunas de las secciones ya enunciadas.

Falta ahora que el trabajo de los amigos y compañeros de "La Antorcha" sea constante en torno a estos propósitos de engrandecimiento en la común propaganda.

ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS HASTA EL 30 DE ABRIL

Ciudad — por subs. Juan Furci 2; Teodoro Zavalnink 1; Clepach 1; Luis Moretti 2; Mario Busseti 5; Gregorio López 1.20; M. A. González 2.30; Astolfi 5; A. Martínez de Cobo 2; José Giuliani 5; Cholesky 3; León Ladouse 3.30; González (Salas) 3; por don. Angueira 1; Triviño 1; J. J. 5; Giaconi 1; José Santos 3; E. Vázquez, paq. 1; En adm. Ejempl. 13.20; libros 17; Beneficio del Pic-Nic 2|.930 pesos 109.95; fd fd 9|3|930 $ 84.

Tigre — A. Berreta, sub. 10.

La Dulce — M. García, sub. 5; libros 1.

Temperley — Lola Avila, sub. 2.50; libros 2.50.

Necochea — Vicente Debiassi, paq. 10; Manuel Martínez, sub. 3.

Roberts — José Alvarez, sub. 5.

Alta Gracia — Andrés Uboldi, sub. $ 5

Sáenz Peña — Bellagamba, lib. 10.

Bolívar — Salvador Spatafore, sub. $ 5.

Uyuni — Sindicato O. Varios, pa. 5.

Quilmes — Millouse, paq. 1.

Mar del Plata — Andrés Caputto, paq. 10.

C. del Uruguay — Juan Zalazar, libros 1.60.

Carmelo (R. O. del U.) — C. Vanal sub. 2.20; L. Montini, fd 2.20.

Balcarce — Manuel Sánchez, sub. 5; Fco. Scanu, fd 1.20.

Rosario — B. Villena, libros, 5; por sub. A. Lanza 1; M. San Martín 1; A. Desigo 1; D. G. 1; A. Ranerí 1.50; Pedro Zisera 5; H. Chianoti 0.50.

Corrientes — A. Cantero Ruiz, paq. 4.20; Domingo Prada, sub. 1.

Los Cardales — P. A. Mascaró, sub. $ 1.

Islas de San Fernando — Martín Prado, sub. 5; libros 5.

Escalada — Domingo García, libros 6; V. Pinelli sub. 2.

Bahía Blanca — V. de la Fuente, paq. 5; folletos 2.

Tucumán — Agrup. C. A. Germinal, paq. 2.50.

Pergamino — Isidoro Martínez, sub. 2; F. J. Menna fd 2; Bibl. J. A. Alberdi, libros 45.

Rafaela — Luis Albornoz, sub. 2; M. Corg. fd 1.

San Antonio Oeste — Juan Giovetti, sub. 1.

Kilómetro 406 — Gabriel Berciano, sub. 1.

25 de Mayo — Humberto Larroca, sub. 10.

Avellaneda — J. y Libertad, paq. 5; M. Pérez (Dock) sub. 1.

San Martín — Aníbal Alcibar, sub. 2; Enrique Splendini, sub. 3.

Montevideo — Sembrando Ideas, libros 4.

Lanús — S. Viola, libros 1.20; pa. 1.50.

Puerta Textil — González de Bien, sub. 4.

La Violeta — José Marilungo, sub. $ 4.

Guayaquil — Alejandro Alencia, libros 9.

La Plata — Rafael Grinfeld, sub. 2.

Tandil — por sub. Esteban III 1.20; Remo Stello 1; José Pena 0.50; Amancio Varela 5; Juan Fernández, paq. 3.

PARA VARIOS

Comité Pro Presos Sociales — M. García, La Dulce, 4; V. Dibiassi, Necochea, 3; Pablo Sequeira, Gral. Villegas, 3; Manuel Sánchez, Balcarce, 1; A. Cantero Ruiz, Corrientes, 2; Domingo Prada, id, 2; Agrup. Libre Acuerdo, id, 10; Gómez de Bien, Puerta Textil, 5; Vicente Pinelli, R. de Escalada, 1; José Marilungo, La Violeta, 2; José Giuliani, Ciudad, 13; D. Pontorno, id. 2; González, id. 2; José Ruiz Vela, 2; Por intermedio de "La Verdad", Tandil, 20.90; V. Peirone, San Francisco, 5.

Anarchia — J. Giuliani, Ciudad, 2; V. Pinelli, R. de Escalada, 1; S. Viola, Lanús, 3.50.

Agrup. Germen, de Salta. — Riera, 1; un pescador 2; A. A. 1; Arocena 5; Durán 3; J. de Bien 3.

"Afirmación" — V. de la Fuente, B. Blanca, 2; J. Martínez, Pergamino, 2; F. J. Menna, id, 2; J. de Bien, Puerta Textil, 2.

Defensa Simplicio y Scarfó — M. Prado, Islas de San Fernando, 5; J. Martínez, Pergamino, 6; J. F. Menna, id, 6; J. M. Pérez, Ciudad, 1; Vicente Peirone, San Francisco, 5; R. Gómez, San Nicolás, 1; Solari, id, 1; Varios Crotos de Hughes, por intermedio de Prestinoni, 10.

Pro Congreso Anarquista — Agrup. Libre Acuerdo, Corrientes, 10.

Ideas — V. Dibiasi, Necochea, 1; Lino, id, 1; Bibl. J. B. Alberdi, Pergamino, 3; B. González, por intermedio de "La Verdad", Tandil, 2.50.

Bibl. Fco. Ferrer de Hughes, por rifas, J. C. Pierrestegui, Pringles, 1.50; J. Marilungo, La Violeta, 24; Ronga Rafaela, 4.50; E. Decandia, Firmat, 10.30; G. Berciano, Kilómetro 406, $ 21.

Pampa Libre — V. Dibiasi, Necochea, 1; Lino, id, 1.

La Rebelión — V. de la Fuente, B. Blanca, 2.50; José L'Ordas, id, 0.50.

El Hombre — A. C. Ruiz, Corrientes 1; D. Prada, id, 1; G. Berciano, Kilómetro 406, 1; J. M. Rocha, por intermedio de "La Verdad", Tandil, $ 5.

Revista Floreal — P. Sequeira, General Villegas, 0.50.

J. M. Americano — P. Sequeira, Gral. Villegas, 0.50; H. Larroca, 25 de Mayo, 2.

La necesaria propaganda en el norte

SALTA

Es una ciudad sin más industria que las fábricas de idiotas que levantan sus cúpulas soberbias, como un insulto al pueblo que castraron. Ni una chimenea. Torres por todas partes. Mientras el coya abita ranchos inmundos, los pedazos de maderos que él santificó con su fanatismo estúpido están guardados y resguardados en palacios catedrales en los que los parásitos medran a costa de su ignorancia sin límites.

En Tucumán leí un anuncio en el que se pedía: sirvienta para todo servicio, de 15 años, sin hijos. Creí que sería algún irónico y cual no sería mi sorpresa al ver que aquí a los 12 y 13 son madres. Las anormalidades, miserias y vicios es la riqueza que cuenta el pobre, quedándose uno pasmado. Las mucamas en las fondas no ganan nada, están a la pesca de los hambrientos de placer que bajan de Huatiquina y se ve en ellas chupas hasta "macharse" éstas, trabajadores y milicos, mátale cerveza en los preliminares del amor crapuloso. Las del centro idem, pues como ganan hasta 8 y 10 pesos mensuales tienen que desnudarse en privado, para poder vestirse decentemente en público.

Los hombres: si son criollos y tienen alguna relación, no tienen más aspiración que vivir del presupuesto, seguros de que a la sombra del Estado si se pierde la vergüenza, se gana grasita en los riñones y aquí como en todas partes el favoritismo político "hace vivir" las mayores nulidades. Si extranjeros, motivado por lo mísero e irrisorio de los jornales, además del convencimiento que del trabajo es imposible el "vivir" honestamente, se dedican a robar al amparo de las leyes, ejerciendo el comercio minorista o ambulante.

En lo mucho que llevo caminado en mi vida vagabunda, jamás vi ciudad alguna en la que el alcoholismo hiciera tantos estragos. Gran cantidad de idiotas, con sus cabezas voluminosas y cuerpos deformes, se ven por todas partes mostrando al desnudo la herencia epiléptica de sus progenitores. Sin embargo el patriotismo vacuo, declamador y chauvinista predomina en la mentalidad común. Los poetas cantan las riquezas inexploradas, el viento blanco y la inmaculada blancura que coronan las crestas de los imponentes y majestuosos cerros de la cordillera. Ni una voz viril, enérgica. Ni un apóstrofe, nada que proteste iracundamente contra tal estado de cosas. Es, que no viven, agonizan lenta y pereziosamente. Al hablar, al cantar, al caminar se nota en ellos pesadez y aburrimiento. Es una raza que se muere. No por nostalgia, sino minada por el alcohol, la miseria y la coca, amén de la influencia religiosa que mata en los seres la voluntad de vivir.

¡Ah! Pero todo tiene sus límites. En lo sucesivo no ocurrirá así. El Mesías viene. Ya llegó encarnado en la persona de un tal Irigoyen de quien se ve el retrato por todas partes, adornado con su esfinge, hasta las puertas de los ranchos más miserables, a la diestra del romántico Rabí de Galilea que cometió el error mayúsculo de pretender redimir el mundo por medio de la mansedumbre y que en esta provincia, en los de arriba como en los de abajo, rebalsa los límites de lo creíble. Los dioses impotentes como todo dios, ya que el Dios verdadero es el pueblo cuando éste tiene un concepto amplio y libre de su misión en la vida. Y esta, hermanitos, aquí se encuentra emponzoñada en sus mismas fuentes. Los hombres nacen enfermos y con toda clase de taras. Así es y perdóneame los patriotas.

Los pueblos llevan su vida reflejada en sus paredes y aquí por más que tamaños ojos abrí, nada vi que me dijera algo de sus luchas, inquietudes y esperanzas. Dos o tres manifiestos que arrojaba a la calle el estercolero político en el que acusábanse los unos a los otros de negar al pueblo en una parte lo que le niegan en todas.

Qué dolor, qué amargura, qué desesperación, la de este puñadito de compañeros que a pesar de querer siempre hacer algo, siempre tropiezan con algo que es peor que la reacción misma: con la indiferencia glacial de este pueblo momificado. Comprenderlo.

Es de todo punto necesario y de vital importancia para el desenvolvimiento de la propaganda, aunar ideas, cambiar impresiones, mancomunar esfuerzos y voluntades, a fin de establecer un intercambio de compañeros para dar vida a estos páramos, y sembrar a manos llenas, sin timideces ni cobardías, la siempre rebelde y pujante semilla del anarquismo.

De Pascuas a Ramos llega algún delegado oficial y no siempre hace exposiciones de ideas, sino que por un error muy extendido, defiende alguna central y se apresuran a decir que ellos son los únicos, que ellos son los buenos. Que los de enfrente al nada son, ni nada valen: con lo que jamás la propaganda ganó nada.

Un periódico: "El Coya" que podría ir desbrozando el campo y predisponiéndolo para la buena comprensión de los ideales, aparece anormalmente, más por falta de colaboraciones, que de centavos, y los compañeros deberían de compenetrarse de las necesidades de la propaganda por estas apartadas regiones y aportar su solidaridad moral y material a fin de poder llevar rayitos de luz y esperanza a los cerebros entenebrecidos, de estos parias que andan a tientas en las tinieblas milenarias de una raza que desaparece. La quichua.

Antonio Pérez.

LA AGITACION PRO PRESOS EN CORDOBA

No podemos por menos de congratularnos del hondo fervor y la llamante pasión que enciende y despierta el corazón y la voluntad militante de los compañeros de Córdoba, a toda acción cultural y agitadora por la afirmación siempre grande y justa, de los presos caídos en las redes burguesas y el proselitismo anarquista, porque esa es la obra y razón de ser de todo revolucionario: castigar con el ímpetu de las olas toda injusticia y parar todo atropello con la fuerza de las rocas; con esta visión los compañeros de la Agrupación Sacco y Vanzetti, en el próximo mes de Mayo, abrirémos un Ateneo que tendrá como objeto la realización de una vasta obra cultural, para lo que contamos con la cooperación de conocidos intelectuales de la localidad, entre los que se cuenta el compañero José Hurtado. Creemos que esta obra será de grandes proyecciones, porque tendrá la virtud de aproximar e interesar sobre nuestras ideas e inquietudes, a gentes de toda condición y categorías.

Paralela a esta obra cultural se realizará también la otra, tanto y más necesaria porque es la lucha por la liberación de los presos sociales y en primer término, Simplicio y Marino de la Fuente, Gómez Oliver, A. Scarfó y Manina. Como iniciación de la campaña, que esperamos se extienda a la provincia, realizaremos en la próxima semana cinco actos en distintos puntos de la ciudad, que esperamos se multipliquen; para lo que hacemos el más ferviente llamado a la voluntad y espíritu revolucionarios, de los compañeros del interior y en especial a los compañeros de Villa María, San Francisco, Leones, etc., para que se pongan en contacto con nosotros, a objeto de organizar una gira por toda la provincia. ¡Esperamos sea oído nuestro llamado!

El 30 de Abril, patrocinada por un grupo de anarquistas se realizará en el salón del "Orfeón Balear", una Función y Conferencia a total beneficio de los compañeros presos Simplicio y Marino de la Fuente, Manina, A. Scarfó y Gómez Oliver y S. Domínguez.

INICIATIVA

Sugerimos a los compañeros, la conveniencia de constituir Comités pro-libertad de Simplicio y Marino de la Fuente, Manina, A. Scarfó, etc. porque esos Comités, con esa sola preocupación, harían más posible una más vasta e intensa campaña por su liberación.

Pablo Hernández.

Provisoriamente, dirijase la correspondencia a nombre de Pablo Hernández, calle Maipú 87, Córdoba.

NUMEROS DEL 1.° DE MAYO

"BANDERA NEGRA", publicación quincenal antimilitarista.

"ANARCHIA", quincenario en idioma italiano.

"UMANITA' NOVA", número único en idioma italiano.

"EL PRESO SOCIAL", publicación del "Comité Pro Presos Sociales".

"IDEAS", de La Plata.

"LA CONTINENTAL OBRERA", órgano del sec. de la A. C. A. T.

"PAMPA LIBRE", de General Pico.

"EL COYA", de Salta.

"LA VERDAD", de Tandil.

"BRAZO Y CEREBRO", de Bahía Blanca.

¡PROTESTO!

Camaradas de "La Antorcha":

Por diarios que llegaron a mis manos me informo de la libertad de Radowitzky, y mi primer alegrón chocó de pronto con una ira loca al conocer que su libertad era a cambio de la deportación, y más aún cuando leí (no digo dónde) un suelto titulado "¡Hemos triunfado!". Y arrojé el diario al suelo, para así de alguna manera significar mi protesta contra aquellos que miran con pasividad estúpida el destierro y, para mayor vergüenza, se declaran conformes.

Protesto, pues, no contra jueces y burguesía, sino contra quienes se dicen "anarquistas" de la Argentina y se dan la pretensión de orientarlos.

¡Los que tengan saugre que protesten! ¡Radowitzky es nuestro! ¡Veinte años de lucha por él, son nuestros! ¡Protestemos! — Un linghera.